

Nuevo impulso constructivo de la arquidiócesis de Guadalajara a través de la obra de Pedro Loza y Pardavé

Martín Alonso García Aceves
José Alfredo Alcántar Gutiérrez

Resumen

El segundo arzobispo de Guadalajara, Pedro Loza y Pardavé, fue para la mitra tapatía uno de los personajes clericales con más presencia política en la segunda mitad del siglo XIX; su obra trascendió en ámbitos administrativos, políticos, arquitectónicos e ideológicos. La presente investigación revisará la obra edificada durante el gobierno clerical de Don Pedro Loza vinculada dentro del panorama integral, revisando los principales acuerdos del catolicismo emanados el Concilio Vaticano I y el Plenario América Latina. Dichos eventos eclesiales se vieron dirigidos hacia nuevas estrategias de promoción de la fe. El Arzobispo Loza y Pardavé fue quien las impulsó dentro del superficie territorial como emblema propagandístico para compensar la amedrentada jerarquía católica de la época y posterior punto de arranque de situaciones religiosas hermanadas con el posterior movimiento cristero.

Palabras clave: Pedro Loza y Pardavé, Propaganda, Arzobispado de Guadalajara, Arquitectura religiosa, catolicismo social.

Abstract

The second Archbishop of Guadalajara, Pedro Loza y Pardavé, was for the miter of Guadalajara one of the clerical figures with the greatest political presence in the second half of the 19th century; his work transcended administrative, political, architectural, and ideological spheres. The present investigation will review the work built during the clerical government of Don Pedro Loza linked within the inte-

gral panorama, reviewing the main agreements of Catholicism issued by the Vatican Council I and Plenary Latin America. These ecclesiastical events were directed toward new strategies for promoting the faith. Archbishop Loza y Pardavé was the one who promoted them within the territorial area as a propaganda emblem to compensate for the intimidated Catholic hierarchy of the time and the subsequent starting point of religious situations linked to the subsequent Cristero movement.

Key words: Pedro Loza y Pardavé, Propaganda, Archbishopric of Guadalajara, Religious architecture, Social Catholicism.

Introducción

El gobierno del Arzobispo Loza y Pardavé fue protagonista de diversas reformas y notorios acuerdos que definirían el futuro ideológico y político de la región jalisciense, y es necesario poner en evidencia que el principal factor que tuvo a su favor fue el tiempo, ya que estuvo al frente de la mitra tapatía por casi 30 años. Su llegada trajo consigo la frescura de un hombre ilustrado, pero también un lastre de conflictos políticos que años atrás lo asediaron hasta el exilio. Es así como en la presente investigación se analizan las decisiones del purpurado en un contexto político nacional e internacional para comprender las estrategias de propaganda de fe, pieza clave en el desarrollo eclesial de la segunda mitad del siglo XIX.

El objetivo principal del presente artículo es conocer el desarrollo arquitectónico-religioso en el interior del estado y su relación con las condiciones políticas e ideológicas consideradas dentro del periodo 1869-1898, donde se comprende la diversidad de testimonios edificados que evidencian la realidad propagandística de ese momento. Dichos testimonios se analizan desde una perspectiva conceptual, tomando en cuenta su ubicación y su función, la relación espacio-tiempo y se destaca el atributo propagandístico presente. Es de gran ayuda el inventario realizado por el Pbro. Tomás de Híjar Ornelas¹ que enumera la cantidad de edificios realizados durante el mandato de Loza y Pardavé, base de análisis en la presente investigación para generar los gráficos estadísticos necesarios que expliquen la distribución geográfica de los principales edificios religiosos y sus connotaciones propagandísticas.

¹ Arturo Camacho Becerra, *Morada de virtudes, historia y significados en la capilla de la purísima de la catedral de Guadalajara*.

Pedro Loza y Pardavé, un nuevo paradigma de gobierno

El obispado de Guadalajara, que al principio se llamó Compostela, se erigió en 1548,² siendo la más extensa de la entonces Nueva España, y no fue sino hasta 1863 que se le da el rango de arzobispado, siendo don Pedro Espinoza y Dávalos el último obispo y primer arzobispo de Guadalajara.³ Don Pedro Loza fue quien sucedió a Espinoza y Dávalos,⁴ en medio de los grandes cambios políticos que acontecían en el país, producto de la independencia y reorganización institucional.

Pedro Loza, desde muy temprana edad demostró dotes académicos sobresalientes; realizó estudios preparatorios en la Arquidiócesis de México donde obtuvo el grado de Bachiller en Filosofía en 1833 y el de Bachiller en Cánones en 1837. Recibió las órdenes sagradas en Culiacán, Sinaloa en 1838. Desempeñó las cátedras de Filosofía y Cánones en el Seminario Conciliar de Sonora, donde posteriormente fue rector a la vez que secretario de gobierno eclesiástico de la diócesis de Sonora. Loza quedó al frente del gobierno obispal sinaloense en 1852.⁵

La llegada del nuevo obispo a Sinaloa no fue inmediata, ya que, desconcertado por la noticia, decidió huir a Puebla, donde no se sabía de su nuevo cargo, y allí consigue un puesto de Capellán de coro, pero no tardó en ser descubierto y se vio obligado a regresar al estado del norte donde formalmente tomó posesión a la edad de 37 años. La mitra traería consigo diversos conflictos políticos que obligarían a enfrentar el poder de la iglesia con el estado; pronto se harían efectivas las leyes de reforma y la llegada del segundo imperio, por lo que Loza sufrió las consecuencias; estuvo en cautiverio y fue desterrado del país en repetidas ocasiones por órdenes de los generales Corella y Coronado en 1860 y 1866 respectivamente.⁶ Para 1868, en un consistorio celebrado el 22 de junio, el Señor Loza fue trasladado a la Arquidiócesis de Guadalajara, donde llegó procedente de San Francisco California. Llegó a la ciudad un 10 de febrero de 1869, tomando cargo un año después, convirtiéndose en el segundo arzobispo de la mitra tapatía.⁷

2 José M. Muriá y Angélica Peregrina, *Historia general de Jalisco, del porfiriato a la revolución*.

3 José Bravo Ugarte, *Diócesis y obispos de la iglesia mexicana 1519-1939*.

4 Alfredo Galindo Mendoza, *Apuntes geográficos y estadísticos de la república y de la iglesia mexicana*.

5 Alfredo Galindo Mendoza.

6 Eduardo Camacho Mercado, «Reforma eclesial y catolicismo social en Totatiche y el Cañón de Bolaños, 1876-1926».

7 Francisco Barbosa Guzmán, «El Catolicismo social en la diócesis de Guadalajara 1891-1926».

Acuerdos para una estrategia de neoevangelizadora

En un contexto nacional e internacional, durante el gobierno de Loza, se germinaba un aire de cambio, desde lo espiritual hasta lo político y territorial. Los estados pontificios se verían en asedio y las naciones latinoamericanas recién independientes tendrían eco en la sede papal. Sin duda uno de los encuentros más importantes de la segunda mitad del siglo XIX fue el concilio vaticano I, donde Pedro Loza representó la mitra tapatía, sin embargo, anterior a ello es importante mencionar el primer intento de acercamiento formal entre América Latina y Roma: El colegio Pio Latinoamericano en Roma.

El Colegio Pio se crea como respuesta a la problemática del cierre de seminarios y la reforma educativa del clero diocesano y regular en América Latina. Se formaría un nuevo modelo de jerarquía bajo la dirección de profesores jesuitas de la Universidad Gregoriana, lo cual generaría estrechos lazos con el papado. El colegio se fundó en 1858 por el obispo chileno Víctor Eyzaguirre.⁸ De esta manera se manifestó por primera vez un “proyecto latinoamericano” por parte de Roma, y se veía en este territorio un estado de homogeneidad con necesidades comunes, sin embargo, traería consigo choques ideológicos con los formadores locales. Este proyecto latinoamericano tuvo mayores repercusiones hasta la llegada de los primeros egresados.

En México finalmente tuvo notable aceptación puesto que representaba una oportunidad para desarrollar nuevos proyectos eclesiales, y en especial por la apertura a nuevas divisiones territoriales motivadas por el efecto romanizador⁹ de la iglesia. Se estableció una estrecha comunicación entre Roma y México, y se comenzó a materializar un nuevo orden entre la iglesia y el estado local.

La estrategia de Loza fue tajante: institucionalizar la religión. Para ello, reforzó y se recuperó el campo, mediante visitas pastorales a las principales regiones del arzobispado, también reforzó la vida sacerdotal con gran apoyo al seminario conciliar, así como el refuerzo institucional de la iglesia frente al pueblo, alentando el catolicismo ilustrado, promoviendo la formación teológica y espiritual entre los actores de la promoción de la fe.¹⁰

8 Cecilia Adriana Bautista García, «La búsqueda de un concordato entre México y la Santa Sede a fines del siglo XIX».

9 Cecilia Adriana Bautista García, «Hacia la romanización de la iglesia mexicana a fines del siglo XIX».

10 Roberto Aceves Ávila, “Que es bueno y útil invocarles”, continuidad y cambio en las prácticas y devociones religiosas en Guadalajara, 1771-1900.

La arquitectura como elemento propagandístico

Sobresalen entre las estrategias del arzobispo tapatío la creación de innumerables asociaciones piadosas y nuevas advocaciones espirituales de las que destaca la de San José y al Sagrado Corazón de Jesús. Estas nuevas advocaciones rápidamente popularizadas por el clero toman lugar especial en los espacios de culto como los templos, oratorio y hospitales, destacando la construcción del templo de san José Obrero, en Guadalajara, en donde anteriormente se encontraba el convento de Santo Domingo, el templo del sagrado Corazón de Jesús, en el barrio de San Juan de Dios, el hospital Sagrado Corazón de Jesús, entre otros. De igual manera se reforzó la advocación Josefina en los altos de jalisco con la proyección de la construcción del templo de san José Obrero en Arandas,¹¹ así como el santuario de la virgen de el Carmen en Atotonilco el Alto y el hospital del Sagrado Corazón, en el mismo municipio.

Las devociones y advocaciones toman el control de la agenda arquitectónica constructiva del arzobispado y surgen innumerables edificios y se crean espacios dentro de los ya existentes para marcar la presencia de la nueva ideología promovida por los máximos dirigentes de la iglesia católica. Según Tomás de Híjar, en su artículo Pedro Loza Constructor, se edifican más de 100 templos a lo largo del estado dentro de la limítrofe arzobispal.¹² En este nuevo impulso constructivo resultado de una larga reflexión ideológica se desarrollan y promueven géneros arquitectónicos que habían quedado rezagados por los conflictos post independentistas tales como: Escuelas, Casas de ejercicios espirituales, Capillas oratorios, Santuarios y hospitales.

Los géneros retomados responden directamente a la primera encíclica social en la historia del catolicismo: el *Rerum novarum*.¹³ En esta encíclica se le da especial importancia a la vida espiritual de los obreros, teniendo como objetivo la permanencia de las creencias católicas como base fundamental en el trabajo. Dentro del Arzobispado de Pardavé aparecen las sociedades: “Sociedad de socorros Mutuos “hijas del trabajo” (1880) y el círculo católico de obreros “Sociedad Alcalde” (1883) y la unión católica obrera (1897), donde, citando al círculo de la Sociedad Alcalde en su primer artículo estipula que:

El objeto del Círculo es conservar, arraigar, fomentar y propagar las creencias, apostólicas, romanas; las buenas costumbres, los conocimientos religiosos, morales, científicos, literarios y artísticos; crear una caja de ahorros para socorrerse

11 Martín Checa Artasu, «El templo de San José en Arandas, Jalisco. Un ejemplo inconcluso del neogótico mexicano».

12 Arturo Camacho Becerra, *Morada de virtudes, historia y significados en la capilla de la purísima de la catedral de Guadalajara*.

13 Cecilia Adriana Bautista García, «Hacia la romanización de la iglesia mexicana a fines del siglo XIX»

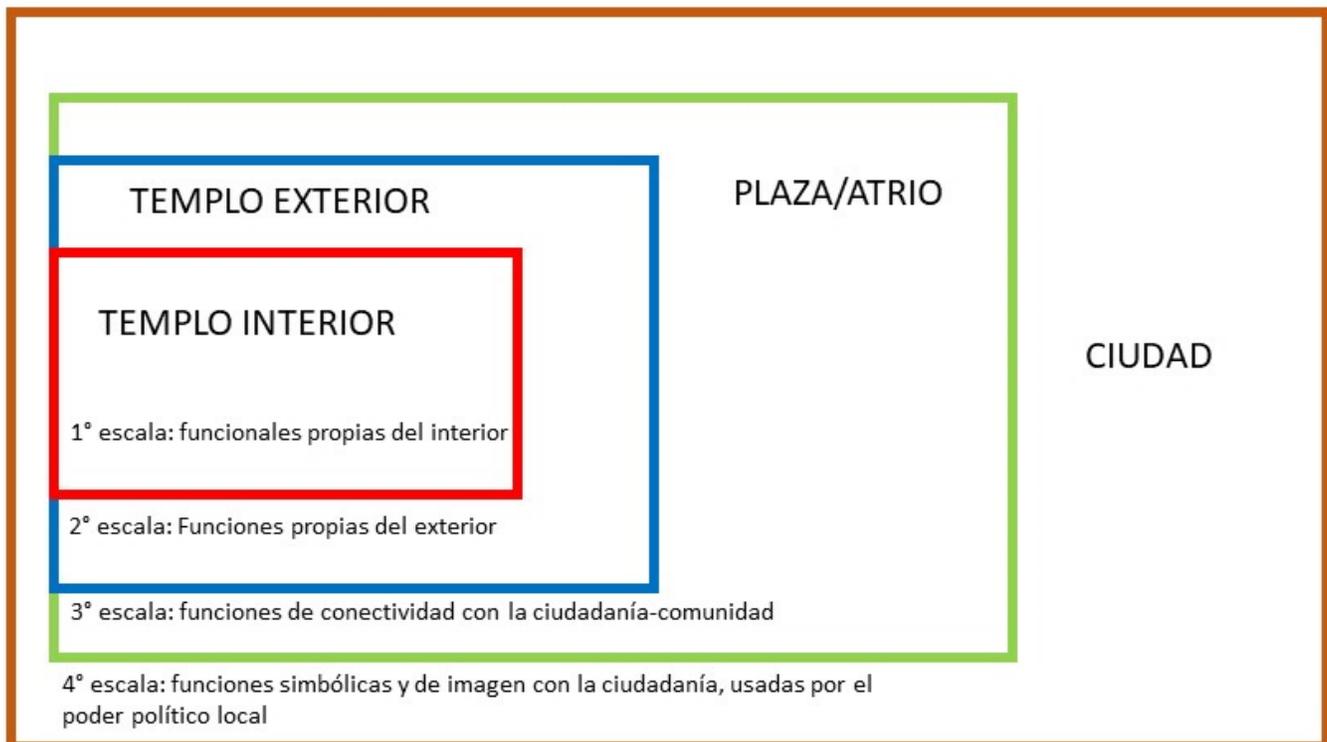
mutuamente los socios en caso de enfermedad o inhabilitación no culpable; proporcionar a los socios algunos ratos de honesta expansión en especial los domingos y días festivos; y estimular la exactitud, eficacia y perfección del trabajo.¹⁴

La preocupación por mantener la presencia eclesiástica en todos los sectores de la sociedad se ve alentada por la llegada del protestantismo, promovida principalmente por el arribo de extranjeros, en especial de Estados Unidos, ubicándose en la colonia americana de Guadalajara. Con esto se acelera la acción evangelizadora propagandística en esa zona, y se contempla la construcción del Templo Expiatorio del Santísimo Sacramento, que posteriormente se convertiría en el templo neogótico más importante del occidente de México, contenedor de una fuerte semiología propagandística.

La presencia protestante fue mayor en la ciudad de Guadalajara, sin embargo este mismo esquema propagandístico edificatorio se repitió en ciudades importantes como Tepatitlán de Morelos, con la construcción de Santuarios dedicados a San José y a la Virgen de Guadalupe, el templo de San José Obrero en Arandas Jalisco, de marcado estilo Neogótico y el Templo del Señor de la Salud en Tototlán de estilo neorrománico,¹⁵ todos ellos con características formales en común: Monumentalidad, verticalidad, calidad de hito, de corriente historicista y fuerte impacto ideológico.

Los atributos propagandísticos que se identifican en los ejemplos de Arandas, Tepatitlán y Tototlán, coinciden con la esquematización

Imagen 1, Escalas en la relación hombre-templo y ciudad para las grandes catedrales neogóticas de occidente propuesta por Martín Checa-Artasu



14 Francisco Barbosa Guzmán, «El catolicismo social en la diócesis de Guadalajara 1891-1926».

15 Modesto Alejandro Aceves Ascencio, Perspectiva de templos de Jalisco.



Imagen 2, Distribución geográfica de la obra edificada durante el arzobispado de Pedro Loza y Pardavé, elaboración propia del autor.

propuesta por Martín Checa¹⁶ en su análisis de los templos de occidente: El Templo interior como primera escala, donde se cumplen las funciones propias del edificio al interior; en segunda escala las funciones propias del exterior (viacrucis, procesiones, oratorios...); en tercera escala las funciones de conectividad con la ciudadanía en general; y la cuarta etapa como función simbólica y de imagen con la ciudadanía usadas como poder político local. (Ver imagen 1)

Las escuelas parroquiales fueron otro recurso de suma importancia en el interior del estado, con mayor presencia en la región de los altos de Jalisco, así como en San Gabriel, Zapotiltic e Ixtlahuacán del Río. La construcción de las escuelas parroquiales significaría el control intelectual y espacial de las nuevas generaciones, ya que la educación estaba en manos del clero y este disponía el material didáctico, aprovechando así la posibilidad de arraigar aún más el pensamiento de apropiación espiritual.

Las casas de Ejercicios Espirituales son otro género explorado durante el mandato de Loza y Pardavé, sobresaliendo la de El Refugio, en Guadalajara, y la de San Ignacio de Loyola, en Tototlán Jalisco.¹⁷ Estos espacios destinados a la meditación y reflexión mediante los ejercicios espirituales a manera de retiro contaban con una capilla de adoración y áreas destinadas al retiro (habitaciones), así como huer-

16 Martín Checa Artasu, «Revisitando el papel del templo en la ciudad: los grandes templos neogóticos del occidente de México».

17 Isabel Eugenia Méndez Frausto, *Patrimonio edificado de la parroquia de Tototlán, Jalisco*.

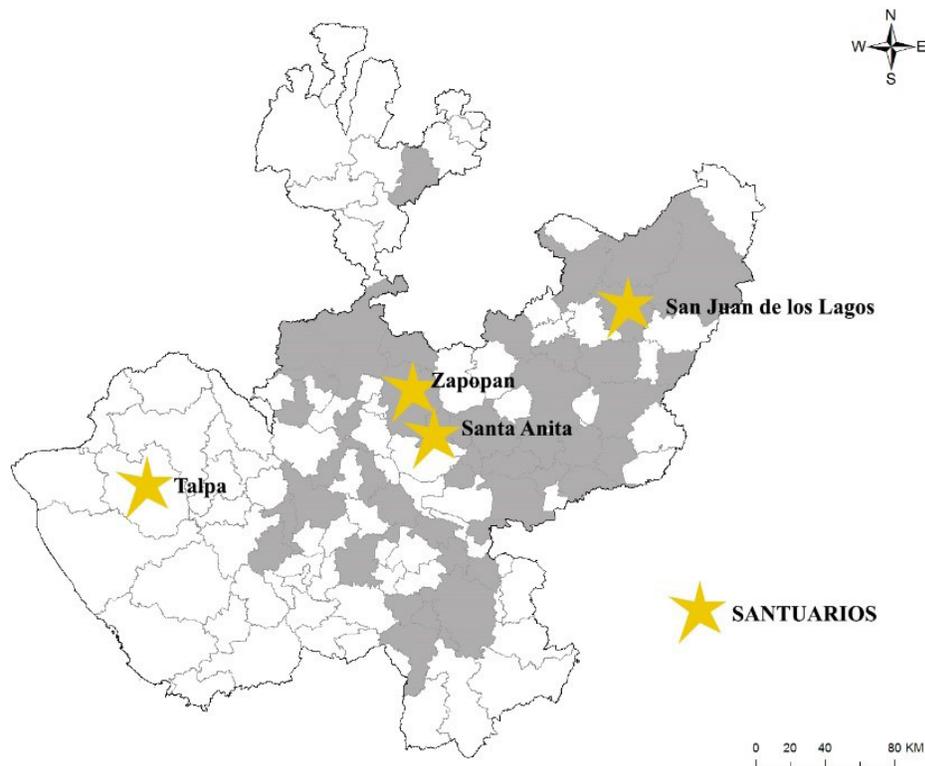


Imagen 3, Ubicación geográfica de los principales santuarios del estado de Jalisco, elaboración propia del autor.

tas (en el caso de Tototlán). Estos espacios posteriormente pasarían a manos de las hermanas Franciscanas de Nuestra Señora del Refugio.

Los principales edificios hasta el momento mencionados forman parte de un polígono bien definido que, al disponerlos geográficamente se resaltan las tendencias de crecimiento pastoral y se evidencian las necesidades que se tuvieron que remediar mediante la presencia espiritual. El polígono resultante, se concentra principalmente en la región centro, lagunas y altos de jalisco, con tendencia al bajío, que es donde se encuentra la mayor cantidad de población del estado, denotando que la estrategia evangelizadora está destinada a los principales centros de población, dejando de lado a las poblaciones más pequeñas demográficamente. (Ver imagen 2) . Los Santuarios, en relación al polígono de incidencia edificatoria tienen un papel importante en el desarrollo geográfico, ya que 3 de los más importantes (Santuario de Nuestra Zapopan, Santuario de Santa Anita, y Santuario de San Juan de los Lagos)¹⁸ funcionan como polos de atracción y quedan inmersos en la relación de distribución edificatoria. (Ver imagen 3)

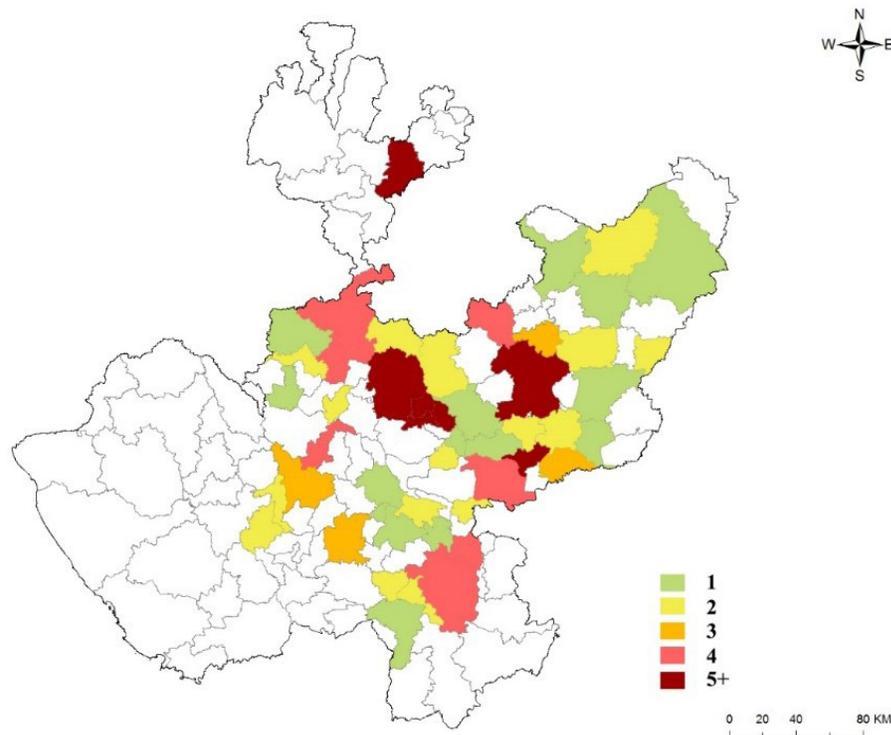
¹⁸ Modesto Alejandro Aceves Ascencio, *Perspectiva de templos de Jalisco*.

Conclusión

La intensidad edificatoria dentro del polígono de incidencias muestra y reafirma la especial atención que Pedro Loza Tuvo por los altos de Jalisco y la región Sur (Zapotlán el Grande, Zapotiltic) (Ver imagen 4) regiones que posteriormente estarían envueltas en la persecución religiosa llamada Movimiento Cristero,¹⁹ resultado del fuerte arraigo ideológico, político y espiritual que durante el mandato de Pardavé se impulsó como emblema propagandístico para la fe.

La identificación del polígono y el patrimonio edificado presente en él, dan base para una valorización social del patrimonio, ya que, en conjunto, representan un periodo importantísimo en la historia de Jalisco, de cambios ideológicos, políticos y sociales. Asimismo, se sientan las bases para identificación, catalogación y conservación de los principales vestigios físicos y conceptuales que hasta la actualidad prevalecen como testigos de la historia.

Imagen 4, Intensidad edificatoria por municipio durante el arzobispado de Pedro Loza y Pardavé, elaboración propia del autor



¹⁹ Brígida del Carmen Botello Aceves, Laura Susana Pulido Cárdenas, y Raquel Valle Muñoz, *Tototlán, un acercamiento a su historia*.

Referencias bibliográficas

- Aceves Ávila, Roberto. "Que es bueno y útil invocarles". *Continuidad y cambio en las prácticas y devociones religiosas en Guadalajara, 1771-1900*. 1.º ed. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2018.
- Aceves Ascencio, Modesto Alejandro. *Perspectiva de templos de Jalisco*. Guadalajara: Secretaría de cultura, 2004.
- Barbosa Guzmán, Francisco. «El Catolicismo social en la diócesis de Guadalajara 1891-1926». Universidad Autónoma de México, 2004.
- Bautista García, Cecilia Adriana «Hacia la romanización de la iglesia mexicana a fines del siglo XIX», LV, núm. 1 (2005): 99-144.
- Bautista García, Cecilia Adriana. «La búsqueda de un concordato entre México y la Santa Sede a fines del siglo XIX», *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 44 (2012): 93-136.
- Botello Aceves, Brígida del Carmen, Pulido Cárdenas, Laura Susana y Valle Muñoz, Raquel. *Tototlán, un acercamiento a su historia*. SEMS Universidad de Guadalajara, 1999.
- Bravo Ugarte, José. *Diócesis y obispos de la iglesia mexicana 1519-1939*. Buena prensa, 1941.
- Camacho Becerra, Arturo. *Morada de virtudes, historia y significados en la capilla de la purísima de la catedral de Guadalajara*. Primera. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2010.
- Camacho Mercado, Eduardo. «Reforma eclesial y catolicismo social en Tototlán y el Cañón de Bolaños, 1876-1926». *Doctoral*, Universidad Autónoma de México, 2012.
- Checa Artasu, Martín. «El templo de San José en Arandas, Jalisco. Un ejemplo inconcluso del neogótico mexicano», *Academia*, 12 (2012). <<http://dx.doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2012.5.36113>>.
- Checa Artasu, Martín. «Revisitando el papel del templo en la ciudad: los grandes templos neogóticos del occidente de México», *Religião e Sociedad*, 2011, 179-205. <<https://dx.doi.org/10.1590/S0100-85872011000200009>>.
- Galindo Mendoza, Alfredo. *Apuntes geográficos y estadísticos de la república y de la iglesia mexicana*, 1943.
- Méndez Frausto, Isabel Eugenia. *Patrimonio edificado de la parroquia de Tototlán, Jalisco*, 2014.
- Muriá, José M. y Peregrina, Angélica. *Historia general de jalisco, del porfiriato a la revolución*. Primera. Vol. v. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2015.